

♦ De la Facultad

En 2008, fortalecer a las humanidades, una de nuestras tareas

AMBROSIO VELASCO GÓMEZ
(Director de la Facultad)

AL COMENZAR EL nuevo año 2008, deseo a toda la comunidad de la Facultad de Filosofía y Letras, además de bienestar para ustedes y sus familias, que este año sea muy fructífero, especialmente en nuestras contribuciones al fortalecimiento de la Facultad y de nuestra Universidad y de las humanidades en general.

Iniciamos este año con un nuevo rector, el doctor José Narro, a quien damos la más cordial bienvenida y quien, estamos seguros, impulsará a nuestra Universidad en la realización de los ideales, metas y propósitos de los universitarios y prestará especial atención y apoyo a los planes y proyectos del desarrollo de nuestra Facultad. Al mismo tiempo, aprovecho para expresar mi gratitud y reconocimiento al doctor Juan Ramón de la Fuente por su fructífera labor como rector de nuestra Universidad durante los últimos ocho años, y en especial por su sensibilidad hacia las humanidades.

Este nuevo año lo iniciamos con una mezcla de tristeza, esperanza y entusiasmo; tristeza por los profesores de la Facultad que han fallecido, entre

ellos el doctor Ricardo Guerra, ex director, y el maestro Collin White, entrañable profesor del Colegio de Letras Modernas y fundador de la carrera de Letras Inglesas en el SUA. Pero si su ausencia nos causa tristeza, el recuerdo de todos los profesores y trabajadores que dedicaron buena parte de su vida a nuestra Facultad y pusieron en ello sus mejores proyectos y más altos ideales, nos anima a revivir con entusiasmo nuestras esperanzas, nuestras metas, nuestros proyectos académicos para continuar innovando y enriqueciendo la tradición humanista de más de cuatro siglos y medio que representa nuestra Facultad de Filosofía y Letras. Nuestros maestros fallecidos siguen viviendo en nuestra tradición y su ejemplo nos impulsa a mejorarlos.

Este 2008 lo iniciamos con muy buenas noticias. La inmensa mayoría de nuestros posgrados que solicitaron su renovación o incorporación al Padrón Nacional de Posgrado del Conacyt, fueron aceptados. Estos reconocimientos, aunados a la evaluación positiva que recibieron tres de nuestras licenciaturas en octubre pasado por parte de las

CIEES, fortalecen enormemente el prestigio de nuestra Facultad.

Este año esperamos evaluar otras cinco licenciaturas y, como en las anteriores, esperamos obtener la máxima calificación para acreditarlas. Asimismo, tenemos el propósito de abrir la nueva licenciatura de Gestión y Desarrollo Intercultural en nuestra Facultad, misma que ya inició, en agosto pasado, en Mérida, Yucatán. También impulsaremos el desarrollo de investigación y eventos académicos y proyectos docentes que promuevan la interacción interdisciplinaria entre diferentes colegios de la Facultad, y su vinculación con otras dependencias de la UNAM y otras instituciones nacionales y extranjeras.

En materia de difusión y comunicación, iniciamos un nuevo proyecto de “Humanidades digitales” que tiene como propósito promover el diálogo entre nuestros profesores, para lo cual crearemos una revista digital de humanidades. Por otra parte, buscaremos optimizar y ampliar nuestros espacios, pues nuestra comunidad crece, semestre tras semestre, no sólo en entusiasmo y cali-

dad académica, sino también en número. Por lo pronto, contamos con un nuevo espacio de trabajo para estudiantes en el Ágora de nuestra Facultad y estamos ampliando el área de acervo de la Biblioteca. Estamos seguros de que toda la comunidad cuidará y hará el mejor uso de esta nueva área de estudio.

Invito a todos ustedes, académicos, alumnos y trabajadores administrativos, a continuar con el esfuerzo y entusiasmo que han mostrado en años anteriores para vivificar y enriquecer a nuestra Facultad de Filosofía y Letras, y con ello refrendar su papel fundamental en nuestro país y en el mundo entero. ♦

♦ Desde el extranjero

El cerebro de México¹

Traducción: MARÍA ANTONIA GONZÁLEZ VALERIO
(Profesora del Colegio de Filosofía)

VISTA DESDE EL cielo, es una isla verdosa sobre la que rompen las olas de hormigón, al ras del asfalto, una ciudad de 5 800 hectáreas en el seno de la megalópolis, cercada de una flota de automóviles que zumban pero cubierta de césped, atravesada de senderos que incitan a los amorosos, marcada de murales firmados por Juan O’Gorman, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros.

La Universidad Nacional Autónoma de México, la UNAM, es la más grande de América Latina. Un mundo entero aparte, con su aristocracia y su tercer estado, sus periódicos, su estación de radio, sus vendedores de tacos, sus centros culturales, su gobierno, sus dos sindicatos, su tótem tribal (el puma), su estadio olímpico, su equipo de fútbol (los Pumas), su línea de transporte gratuito (el Pumabus) e incluso sus bicicletas (las bicipumas).

Si el bosque de Chapultepec continúa siendo el pulmón de México, la plaza del Zócalo su corazón y la central de abasto el mercado gigante del sur de la ciudad, cuyo vientre jamás se sacia, la Ciudad Universitaria es el cerebro. Hipertrofiada: 30 000 profesores e investigadores, 40 000 técnicos o admi-

Pasa a la página 7

♦ Presencias

Mr. White en la voz de sus poetas

MARIO MURGIA
(Profesor de Letras Modernas / Inglesas)

*That iolly shepherd, which there piped, was
Poore Colin White (who knowest not Colin White?)
He pyped apace, whilst they him daunst about.
Pype iolly shepherd, pype thou now apace
Vnto thy loue, that made thee low to lout:
Thy loue is present there with thee in place,
Thy loue is there advaunst to be another Grace.*

Edmund Spenser. *The Faerie Queene*

COLIN WHITE NO tiene tumba. No la tiene ahora ni la tendrá jamás. Su voz resuena en cada lectura, en cada posibilidad de interpretación y en cada juicio sobre algún texto, alguna idea, algún movimiento nuestro en la vida diaria. Tal vez por ello, por la constante presencia de su voz, esta nota ha resultado en principio tan esquiva; porque la estatura de Mr. White, al menos desde la prosa, es punto menos que inconmensurable.

¿Para qué contar más anécdotas? Basta parar oreja por los pasillos de la Facultad para oír las todas, algunas más ciertas que otras. ¿Para qué enumerar las cosas que aprendimos de él? Resultan evidentes en nuestros procedimientos, en los asuntos que nos interesan, académicos o no. ¿Para qué intentar describir otra vez el dolor, la orfandad, que nos causa su partida? Ya se han agotado los adjetivos en el transcurso de las últimas semanas.

Así, seco de palabras, prefiero dejar que los poetas hablen, como sólo ellos han podido hacerlo, de Mr. White, con quien siempre sostuvieron diálogos intensos, inteligentes, improbables. (Al pensar en versos, los adjetivos vuelven de forma irremediable, transformados, encarnados en la fuerza que Mr. White admiraba tanto de la “buena poesía”, como él mismo la calificaba.)

Keats tiene, por su cercanía a él, la voz cantante en cuanto a la personificación de nuestro profesor. A través de la figura de Wordsworth lo ha hecho amigo de los sabios y maestro de lo bueno, con un sentido común afín a las canciones proféticas que el poeta escucha y lee en su propio tiempo. Keats,

Pasa a la página 3



Colin White, constructor de barcos / Foto: Archivo familiar.

♦ Editorial

El eterno retorno de las alertas rojas

Página 2

metlapilli

Pintura

Fotografía

Carta póstuma a Colin White

LUZ AURORA PIMENTEL

Homenaje a Soledad Ruiz

LAURA ESQUIVEL

ALEJANDRO ORTIZ BULLÉ GOYRI
y RICARDO GARCÍA-ARTEAGA

Distribución gratuita

♦ **Editorial****El eterno retorno de las alertas rojas**

AL COMIENZO DEL año pasado —y también del nuevo sexenio presidencial— Radio Monitor, uno de los medios radiofónicos menos excluyentes, salió de la banda de Frecuencia Modulada. Esto, decíamos hace un año, ocurría poco tiempo después de sacar a Carmen Aristegui de las ondas televisivas de Sky. El esquema se repite, no como farsa, sino también como tragedia.

El lunes 24 de diciembre, *La Jornada* publicó un artículo de Naomi Klein titulado “Alerta roja zapatista”, en el que se expone la situación de emergencia-urgencia que por esas fechas vivían las comunidades debido a lo que parecía una inminente intervención militar violenta en los territorios zapatistas. Hasta hoy esta amenaza sigue latente.

Lo que en cualquier caso dejaba claro el artículo de la periodista canadiense era que el “feliz año” que todos llevamos fuera no iba a ser fácil decirlo sin la certeza de que sólo era una expresión de deseo.

Porque la alerta del zapatismo no es más que una con las que co-

menzamos este año. Como a veces pasa en la vida personal, también pasa que en lo social parece que *todo se junta*; y todo se juntó al final del año.

En la madrugada del 13 de diciembre, la Cámara de Diputados aprobó una Reforma Judicial que legitimaba acciones en contra de las garantías individuales, como allanamientos policiales sin orden judicial, intervención de teléfonos, etc. Aunque la Cámara alta hizo algunas correcciones en este sentido, todavía hay que ver si los diputados aprueban en febrero las correcciones, y queda pendiente nada menos que la definición de “delincuencia organizada” que, como se sabe, puede ser equivalente a lo que el vecino del norte llama “terrorismo”, a saber, toda acción que altere el orden.

Asimismo, con seis votos contra cuatro, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) exoneró el 29 de noviembre al gobernador de Puebla, Mario Marín, de quien había suficientes indicios

de haber confabulado para atropellar los derechos humanos y civiles de Lydia Cacho y de proteger a individuos como Kamel Nacif, altamente sospechoso de abyectos prácticas de pederastia.

Para incrementar las ilusiones de año nuevo, el 12 de enero despertamos con la noticia de la represión, no como hace un año sino como hace un siglo, a los huelguistas de Cananea, Sonora, la mayor mina de cobre en México.

Contra los trabajadores, los indígenas, las mujeres, los niños, contra los más indefensos y vulnerables; y para que nada de esto se sepa, y se pueda seguir con el discurso cínico de la defensa de los derechos humanos, con el apoyo desde luego del ejército siempre fiel, las corporaciones mediáticas nos obsequiaron de reyes magos la desaparición de las ondas radiofónicas de la voz de Carmen Aristegui, quien defendió incansablemente a trabajadores, indígenas, mujeres, niños, a los más indefensos y vulnerables del país.

Con este nuevo acto se confirmó lo que alguna vez dijo la misma Aristegui en el que fue su programa de radio: que en la actualidad, el compromiso de informar y de responder a los requerimientos de la sociedad dialogante se reemplaza por la búsqueda de *rating* mediante el efectismo mediático.

Todas éstas son alertas rojas que retornan, cada año, cada siglo... ♦



Carmen Aristegui.

♦ **Nuestros maestros****Javier Rico Moreno
ganó el premio Edmundo
O’Gorman**

MÓNICA HERNÁNDEZ REJÓN
(Alumna de la Maestría en Historia)

EL PASADO 17 de diciembre de 2007 se llevó a cabo la ceremonia de entrega de los Premios INAH, convocados anualmente por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En dicho certamen, que representa el principal reconocimiento público al trabajo científico y humanístico

de los investigadores adscritos a las instancias académicas del país, participan tesis y trabajos de investigación en distintas disciplinas históricas y antropológicas que van desde la antropología física hasta la divulgación.

Este año participaron 239 investigaciones en las once diferentes áreas, de las cuales sólo fueron premiadas 36 y reconocidas con mención honorífica otras 26.

Entre las investigaciones distinguidas se encuentra “Poesía e historia en *El laberinto de la soledad*”, obra del doctor Javier Rico Moreno, profesor del colegio de Historia de nuestra Facultad quien, por dicho trabajo, recibió el Premio Edmundo O’Gorman a la mejor tesis de doctorado en el área de teoría de la historia e historiografía.

A través de un estudio historiográfico de *El laberinto de la Soledad*, de Octavio Paz, el doctor Rico Moreno presenta como tesis central de su investigación que dicha obra contiene un sustrato historiográfico que descansa en el reencuentro de poesía e historia. En este trabajo podemos encontrar un análisis de la arquitectónica de *El laberinto de la soledad* a partir de la distinción, relativa, entre los planos de la indagación de los rasgos del mexicano y la interpretación de la historia de México. Para ello, el autor nos acerca a diversas cuestiones que van desde el problema de la posibilidad y legitimidad del poeta —y del discurso poético— para expresar la historicidad del hombre en el mundo, así como al horizonte cultural y a la prosa de Octavio Paz. Posteriormente, los resultados de la investigación son expuestos: el entramado historiográfico en el que se cruzan un modelo antropológico, la causalidad histórica, la ambivalencia de los hechos históricos y la forma del devenir. Finalmente, se muestra la manera en la que Octavio Paz elabora una estética de la historia.

Como lo ha manifestado el doctor Rico, este trabajo se ha enriquecido de su trabajo docente, tanto por la labor de investigación que éste implica como por las aportaciones de los estudiantes. Sin duda alguna, éste es un digno ejemplo de que a pesar de la carga de trabajo que implica la docencia, nuestros profesores se desarrollan también como excelentes investigadores.

Sirvan estas líneas para reconocer no sólo la distinción obtenida por el doctor Rico, sino también su dedicada labor docente. ♦

♦ **De nuestra gente****María Esther Castro Arteaga:
“la Facultad es mi segunda casa”**

ROSARIO ORTA
(Trabajadora administrativa)



María Esther Castro Arteaga / Foto: Víctor M. Juárez Balvanera.

ESTHER, CUÉNTANOS ¿CÓMO llegaste a trabajar a la UNAM y por qué decidiste quedarte?

Bueno, yo entré el 21 de enero de 1981 como auxiliar de intendencia; estuve un año con esa categoría y después me reclasifiqué como auxiliar administrativo. He permanecido aquí porque estudié para secretaria, con muchos deseos de superarme, además de que el personal que estaba en ese entonces en Servicios Generales me apoyó y pude aprender el manejo administrativo del departamento. Durante los 16 años que trabajé allí tuve jefes que me gustaría mencionar, como el licenciado José Luis Chávez, el licenciado Alfredo

Hidalgo y el señor Adrián Ramírez(†), al que quiero reconocer especialmente porque fue un magnífico jefe: llegaba todos los días a las seis de la mañana a quitar propaganda; cuando terminaban los semestres se ponía sus botas y con los auxiliares de intendencia limpiaba pasillos, salones y siempre lucía limpia la Facultad (algo que hasta el día de hoy no he vuelto a ver aquí). Ojalá que algún día llegue un jefe como él para poder ver la Facultad limpia nuevamente.

¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

En su momento me gustó mucho Servicios Generales porque conocí maestros que me dieron muchas muestras de cariño, los cuales me siguen frecuentando en cómputo donde ahora laboro. Ahí, al principio, hubo altas y bajas en el ambiente de trabajo, sin embargo, hubo personas como la licenciada Judith Hernández y el ingeniero Joel Villavicencio, de quienes aprendí mucho y con los que trabajé muy a gus-

to. Mi jefe actual, el licenciado Francisco Castañeda me da muestras de apoyo y estamos trabajando bien en conjunto.

¿En que áreas de la Facultad has colaborado y cuál sería la más importante para ti a lo largo de estos 27 años?

Como ya lo mencioné, empecé en Servicios Generales, luego trabajé en Cómputo, en el Departamento de Personal Administrativo y regresé a Cómputo. En su momento, los tres departamentos han sido muy importantes para mí.

El tema más importante actualmente entre los trabajadores de mayor antigüedad es la jubilación, ¿tienes planes al respecto?

Yo creo que no hay una información clara sobre esto y por eso es que los trabajadores se están retirando para no verse afectados por la nueva ley del ISSSTE. Mis planes son retirarme en enero del próximo año ya que cumplo 28 años de antigüedad; sólo espero que no haya modificaciones que pudieran cambiar mis planes de

retirarme. Debo mencionar que voy a extrañar mucho la Facultad, mis actividades aquí, a todo el personal, maestros, trabajadores y alumnos.

¿Tienes alguna experiencia que quieras compartir con los lectores de *metate*?

Cuando cumplí 25 años en la UNAM recibí un reconocimiento que nos entregaron en el vivero alto. Para mi vida personal fue muy emocionante y satisfactorio; viví una emoción muy grande cuando nos entregaron una medalla y un diploma, y luego en la Facultad recibí un prendedor con la imagen de fray Alonso de la Veracruz y un diploma que me dio el doctor Ambrosio Velasco Gómez. Tengo dos medallas que me fueron otorgadas por estos 25 años de labor y me siento contenta de haber sido gratificada de esta manera. Por último, quiero agradecer a *metate* por el espacio que nos brinda a los trabajadores para manifestar nuestras experiencias, inquietudes y vivencias en la Facultad que considero mi segunda casa. ♦



UNAM
Universidad Nacional Autónoma de México

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Dr. José Narro Robles, Rector; Dr. Sergio M. Alcocer Martínez de Castro, Secretario General; Mtro. Juan José Pérez Castañeda, Secretario Administrativo; Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Secretaria de Desarrollo Institucional; MC. Ramiro Jesús Sandoval, Secretario de Servicios a la Comunidad; Mtro. Jorge Islas López, Abogado General.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Director; Dra. Tatiana Sule Fernández, Secretaria General; Dra. Mariflor Aguilar Rivero, Secretaria Académica; Mtro. Samuel Hernández López, Secretario Administrativo; Carlos Mapes, Secretario de Extensión Académica.

metate

Directora: Dra. Mariflor Aguilar Rivero. Directora Metlapilli: Lic. Laura Talavera. Consejo Editorial: Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Dra. Tatiana Sule, Dr. Raúl Alcalá, Mtra. Claudia Lucotti, Lic. Pedro Joel Reyes, Mtra. Anamari Gomís, Dra. Griselda Gutiérrez. Consejo de Redacción: Concepción Rodríguez Rivera, Lic. Laura Talavera. Editora: Concepción Rodríguez Rivera. Asistente de Dirección: Mónica Hernández Rejón. Reporteros: Carlos Andrés Aguirre Álvarez y David Barrios Rodríguez; Diseño: Elizabeth Díaz Salaberria, Víctor Manuel Juárez Balvanera, Alejandra Torales Morales. Formación: Elizabeth Díaz Salaberria. Impresión: Formación Gráfica, S. A. de C. V. Con apoyo del Departamento de Servicio Social. Registro en trámite. La edición consta de 5 000 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de *metate*. Distribución gratuita.

“NO TIENE CASO que le ponga una tarjeta, él no va a leerla, ¿o sí?” La vendedora de flores frente a Gayosso me miró como si hubiese perdido la cabeza. El comentario había salido de mi boca sin pensarlo; fue hasta después cuando pensé que a él le habría causado mucha gracia. Colin White, el maestro que cambió la vida de muchos. Aquel día, mientras veía gente salir y entrar vestida de negro, generaciones distintas unidas por sus palabras, sus enseñanzas, recordé mi primera clase con él. Una conocida me había tentado a saltarme la clase: “Es cualquier maestro”, dijo ella. En ese instante decidí dejar de hablarle a aquella mujer para convertirme en alumna de tiempo completo de Colin White. Jamás me arrepentiré. Para muchos de nosotros como alumnos de Colin, la vida se divide en antes y después de él, pues si algo tenía de maravilloso este hombre era que su enseñanza no se limitaba al salón de clase: en la cafetería, en su casa, en la cantina, en los pasillos, en donde quiera que uno lo topara siempre

◆ Presencias

Colin White

ISADORA QUIRARTE
(Alumna del Colegio de Letras Modernas / Inglesas)

había una enseñanza acompañada de una plática de lo más agradable y de mucho, aunque sarcástico y mordaz, sentido del humor.

Es difícil escribir algo sobre él. Muy difícil cuando aún duele demasiado su partida. Más difícil, pues él era un crítico implacable, siempre cuestionando nuestra escritura e insistiendo en que uno podría hacer mejor las cosas. Si llegaba a decir de un texto “No está mal”, era el mejor halago que uno podía recibir.

Hace poco, tomando té con una amiga que también extraña a Colin, reflexionamos acerca de lo que él nos había dejado; ella dijo: “ahora tenemos la responsabilidad de ver qué es lo que nos ha legado, qué nos dio para ser mejores personas para seguir con ello y así perpetuar su memoria”.

Pues perpetuar la memoria de alguien como Colin White no es nada más ponerle su nombre a un salón. No cuando a Colin no le importaban esas cosas. Lo que él quería era que uno como alumno y como ser humano respondiera ante la vida y ante el arte como persona sensible, pensante y honesta. Colin odiaba que uno tomara apuntes en clase. Necesitaba que uno confiara en su propia memoria, en su propia capacidad de reflexión y retención; que si se leía un poema, eso era lo que tenía que hacerse, no tomar las notas de cómo se estaba leyendo. Antes de tomar clases con él yo era de las personas que anotaban cada palabra que decían los maestros; cuando llegué con él y golpeó la mesa al mismo tiempo que me dijo que pensara y no estuviese es-

cribiendo en clase, sentí que lo que hasta entonces pensaba que era la Universidad se vino para abajo. Así fue: no era necesario pasarse horas leyendo y releando y sacando notas para llenar cuadernos. Sencillamente uno debía abrir el corazón y la cabeza a los textos para hacerlos parte de uno mismo; entonces ya nada sería difícil. Si uno era capaz de aprehender de esta manera el texto en cuestión, ya fuese poema, novela o ensayo, entonces podría uno emitir un juicio o crítica que no fuera una simple copia de cualquier otro crítico. Y si algo le complacía a Colin era que uno encontrara algo distinto o, por qué no, nuevo qué decir acerca de algún texto leído; que sin importar cuál fuese la opinión que tu-

viésemos del texto, la defendiéramos inteligentemente.

Hay muchos recuerdos, poco espacio... y muchas, muchas cosas que nos dio Colin para ser mejores personas: la certeza de que la literatura podía ayudar a crecer y ser mejores, el pensar en los grandes autores como amigos nuestros –varias veces dijo Colin que le hubiese encantado tomar unas cervezas con el poeta Andrew Marvell– el escribir y leer antes que nada por gusto.

La vida jamás volverá a ser igual sin él. El café en vasos de unicele con tres sobres de azúcar ya no sabrá igual si no está ahí para tomarlo. Es probable que él diría que este texto es “an absolute nonsense” y que para qué escribimos acerca de él, etc. Sin embargo, también comprendería nuestra necesidad de hacerlo presente, de contarle a los demás cómo era Colin White; de tratar, como dijo aquella amiga, de darnos cuenta, cada quién, de cuál es nuestro pedacito de responsabilidad que él nos dejó. Sólo así lo extrañaremos menos. Aunque sea un poquito menos. ◆

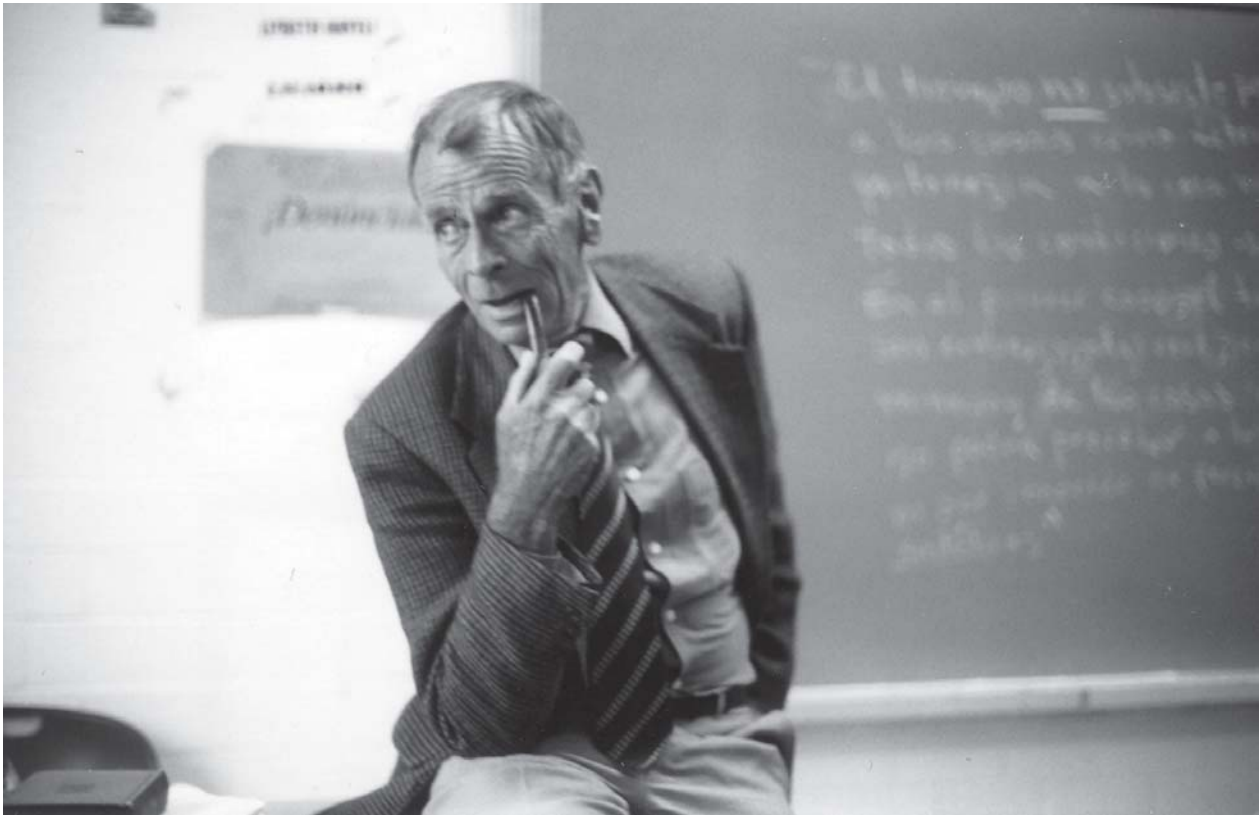


Foto: Miranda Romero.

Mr. White en la...

Viene de la página 1

como muchos de nosotros, ha visto así a Mr. White en el coro de los hombres inmortales. Shelley, al igual que su joven amigo, niega la posibilidad de olvido, al menos en el sentido de la influencia, para un personaje que, como su propio ruiñeñor, no ha nacido para la muerte, sino que determina a generaciones hambrientas de poesía y cálida razón. Tal es el Colin White que concibe Shelley en su oda al ruiñeñor, aturdido por su viaje entre el sueño y la vigilia.

En versos quizá más admirables que los de Shelley, Tennyson (en cuya perfección lírica Mr. White encontraba, sin embargo, motivo de sospecha) transforma su voz en la de Melpómene y se declara indigno de pronunciar los perennes misterios de un hombre amado que, tres veces grande y desde la cubierta de un barco, se inclina para saludarnos. Tennyson confunde su amor por Arthur Hallam con la admiración a nuestro maestro al convertirlo en numen de su avasallador *In Memoriam*.

En tono más mundano, en referencia a su vida militar en una Corea disfrazada de India y con el nombre de un *bhisti* de regimiento, el conforme soldado que fuera Mr. White en su juventud se ve de pronto ensalzado por Rudyard Kipling: el narrador y poeta admite que el maestro es un hombre mejor que él al rebautizarlo Gunga Din. La humildad, la nobleza y la sapiencia de Colin White conmueven a Kipling. Inevitablemente los poetas ingleses agolpan sus voces para hablar del

maestro: Pope también aparece y, al hacerse oír, compara al profesor con una vid generosa, mientras que Marvell, mediante el grito de una ninfa, anuncia, en medio de sus jardines, que llorará con lágrimas pétreas su partida.

Y no obstante, no son sólo los poetas que comparten la lengua y la tierra de Mr. White quienes hablan de él con vehemencia. También en español –idioma de imposibles subjuntivos y géneros intercambiables para la mente inglesa– se componen versos para el maestro. Desde la Veracruz que dejó pasar a Mr. White a tierras mexicanas, Salvador Díaz Mirón dice pensando en él y en sus lecturas que la poesía canta historia, pero también vaticina, desde hace ya más de un siglo, que quienes escribimos ahora, en la circunstancia de su ausencia, encontraremos las cuartillas de papel en blanco con visos de lápidas sin letras.

Pero a pesar del dolor de la muerte, cantado ya por Díaz Mirón, propongo a los poetas y a ustedes, los lectores, que como lo pidió el mismo Mr. White alguna vez, no nos lamentemos más por haber levado él sus anclas. No lo lloremos, como reza alguna canción de la Inglaterra medieval, durante doce meses y un día más. Ante él, pareceríamos ridículos. Dejemos, por el contrario y como sugiere W. H. Auden, que termine de enseñarnos, como al hombre libre, a celebrar. Celebremos entonces con pasión y con el más común de los sentidos: ¡pensemos, pues! ◆

Recordando a Mister White desde el CELA

CARLOS AGUIRRE ÁLVAREZ
(Egresado del CELA)

FUE EN 2003 cuando tuve la oportunidad de conocer al profesor Colin White. Hasta entonces sólo lo había oído nombrar en los pasillos de la Facultad, a él y a la materia que impartió por años en el Colegio de Estudios Latinoamericanos: Revoluciones en el siglo XX. Al principio su clase me resultó desconcertante: ¿quién era ese señor de apariencia adusta y por qué nos exigía estudiar, en vez de las revoluciones latinoamericanas del siglo XX, las de Turquía y China? No pasó mucho tiempo antes de que mi desconcierto se convirtiera en admiración.

La de Colin fue una de las pocas materias que en aquel entonces se impartían en el CELA, donde podíamos estudiar la historia de otras regiones del mundo. En lo personal, China y Turquía me resultaban países totalmente ajenos y con él aprendí mucho sobre sus fascinantes procesos históricos. Colin utilizaba esas historias un poco como pretexto para expresarnos cosas que le parecían

muy importantes. Mejor aún, lo que él nos podía enseñar a los latinoamericanos rebasaba el estudio de esos dos países.

Por ejemplo, con él entendí la gran complejidad que se esconde detrás del término revolución y lo profundamente contingente que puede llegar a ser un proceso de cambio “revolucionario”. No obstante, y en este momento casi lo estoy escuchando, dos cuestiones “técnicas” en las que Colin insistía me han resultado fundamentales. Al pedirnos el ensayo final de la materia nos recalco, casi suplicó, que lo escribiéramos con frases cortas y desarrollando una idea por párrafo. Desde entonces, esa receta “mágica” me ha permitido expresarme con mayor claridad. Sin lugar a dudas, clases como la suya son más que nunca necesarias en nuestro Colegio y por eso es que también hemos sufrido una gran pérdida académica.

Mr. White fue una persona brillante y llena de experiencias, un tí-

pico hombre del siglo XX, como dice su amigo Hari Nair. Pero no es únicamente por su gran nivel académico que nos ha resultado muy dolorosa su pérdida, sino porque detrás de eso se adivinaba a una gran persona. El testimonio de quienes lo conocieron más a fondo lo corrobora. Por mi parte, recuerdo mucho mis pocos encuentros con él fuera de clase, casi siempre en la cafetería. Ahí fue donde entendí el peculiar sentido del humor que manejaba y cuánto apreciaba la compañía de sus alumnos.

Una tarde, después de clase, nos fuimos a tomar un café. Mientras platicábamos, noté un cierto brillo en sus ojos. Me miraba como un depredador a punto de saltar sobre su presa. Entonces dijo: “Dame un cigarro”. En maniobra defensiva, mirándolo seriamente, le conteste: “ay prof., ya no fume”. Colin, entendiendo mi maniobra, me espetó: “qué, eres mi mamá o qué”. Sonreí, encendí un cigarro y le ofrecí uno. Pienso que Colin vivió como murió, siempre acompañado, siempre libre. ◆

metate agradece la colaboración de Miranda Romero, la doctora Salma Saab, Rebeca White y la señora Lucha White para la realización de este número.



Colin White y Mario Murgia / Foto: Archivo personal.



Emilio Rabasa.

LA IMAGEN DE Francisco I. Madero se asocia ineludiblemente al lema con el que la historiografía suele identificarlo, y no sólo a él, sino también al inicio de la Revolución mexicana: “Sufragio efectivo, no reelección”. Es cierto que muy pronto se señaló que esa reivindicación exhibía la orientación básicamente política que Madero pretendía darle a la Revolución, haciendo a un lado su dimensión social. En etapas posteriores, la justicia social se sumó a la demanda de una vida democrática y el proceso revolucionario adoptaría una fisonomía más amplia. Paradójicamente, la sombra de la reelección y del sufragio efectivo se volvieron a hacer presentes en la década de los años veintes, inaugurando un escenario histórico que concluiría con la muerte del presidente electo Álvaro Obregón, acontecimiento de gran importancia para el desarrollo de un sistema político que ha tenido en la de-

◆ **Bi-Centenario** **El sufragio que la Revolución olvidó**

JAVIER RICO MORENO
(Profesor del Colegio de Historia)

mocracia uno de sus argumentos funcionales.

Ha sido recurrente, durante casi un siglo, que los debates y reclamos en torno al sufragio tengan una orientación unilateral: que el voto sea efectivo —condición para una vida democrática— es responsabilidad de las autoridades gubernamentales o, más recientemente, de las instancias electorales. La efectividad del voto, desde la época de la rebelión maderista, se ha concebido como una contabilidad honesta de las boletas y el reconocimiento de los resultados que de ello deriven; en otras palabras, en el respeto a la voluntad popular.

Cerca ya también de su primer centenario —se publicó en 1912—, *La Constitución y la dictadura*, de Emilio Rabasa, refrenda una y otra vez su vitalidad y capacidad de convocatoria para pensar y enfrentar varias de las asignaturas pendientes de nuestra vida política. Desde una perspectiva que hoy suele mirarse con desdén, Rabasa emprendió en esa obra un perspicaz análisis de la situación política de México y de sus posibilidades de arribar a un régimen democrático. Su balance resultó poco

alentador, y lo llevó a la conclusión de que la dictadura era un mal necesario. El estudio tiene la huella profunda del positivismo evolucionista que arraigó en los círculos letrados en la tercera etapa del siglo XIX mexicano. Fue a través de ese cristal —en el que se integran el esquema de los tres estados comteanos, la preponderancia de lo positivo en tanto que eficaz, el rechazo a las ideas metafísicas y la imagen de la sociedad como un organismo cuya evolución se rige por leyes naturales— que Rabasa identificó el origen histórico de los obstáculos para la adecuada evolución política de México. En esta ocasión voy a referirme sólo a uno de ellos, el que da título a este artículo.

Al emprender una revisión crítica de la manera en que se elaboró la Constitución de 1857, Rabasa llama la atención en la aprobación del artículo que establecía el sufragio universal. Sin mayor discusión, pues sólo hubo un intento de restringir el sufragio a la población alfabeta, el artículo quedó aprobado; argumentar en contra —insinúa el autor— hubiera parecido expresión de una postura conservadora, aristocrática y contra-

ria al espíritu generalizado en favor de los ideales promovidos por la filosofía política francesa. En un país, señala Rabasa, donde la mayoría de la población es analfabeta, la medida favoreció no el ejercicio democrático, sino la manipulación electoral. Y alertaba contra aquellos que se mostraban fervientes defensores del voto universal sólo para encubrir sus ambiciones políticas personales. Se había creado una especie de monstruo de tres cabezas. En primer lugar, se incurrió en el fenómeno de la no correspondencia entre las formas jurídicas y la realidad mexicana (la Constitución era como una armadura armoniosa en sus partes, pero inadecuada para el cuerpo que debía cubrir). En segundo término, se depositaba la confianza en que bastaba con garantizar la expresión de la voluntad del ciudadano para que la democracia se erigiera como característica de una sociedad políticamente moderna. Por último, de suma importancia, se consignaba el sufragio sólo como un derecho del ciudadano dejando a un lado el aspecto de la responsabilidad de su ejercicio, pues las consecuencias del acto afec-

tan a la sociedad en su conjunto, más que al individuo.

Puede apreciarse, en el conjunto de *La Constitución y la dictadura*, que ésta es una de las preocupaciones centrales del autor. Tan importante es garantizar la libertad de la elección como generar las condiciones para que el voto se ejerza responsablemente, lo que supone el conocimiento, por parte de los votantes, del proceso electoral.

Hace décadas que el país superó los rezagos del analfabetismo, pero el problema político señalado por Rabasa se mantiene vivo. Basta constatar la importancia que a finales del siglo XX empezó a cobrar la necesidad de la formación de una cultura política para hacer efectiva la democracia. No es otra cosa más que el reconocimiento de que no basta con la expresión de la voluntad; es necesario el vínculo entre la conciencia política y el ejercicio del sufragio. Éste es, me parece, uno de los aspectos de un sufragio efectivo que durante mucho tiempo los regímenes posrevolucionarios mantuvieron (convenientemente, quizás) en el olvido. Por ésta, entre otras razones, y aparte de la filiación positivista de Emilio Rabasa, *La Constitución y la dictadura* mantiene su vitalidad, no como fuente de soluciones, sino de reflexiones acerca de la naturaleza política del ser humano y de los márgenes históricos entre la democracia deseable y la democracia posible. ♦

◆ **Presencias** **Mr. Colin White**

MIRANDA ROMERO
(Egresada de Letras Modernas / Inglesas)

ESTÁ SENTADO FRENTE a mí. Es delgado, todo su pelo es cano y su rostro, surcado de arrugas, es como un mapa de rutas marinas. Tose frecuentemente por el humo del cigarro y el polvo de las minas acumulado en sus pulmones, y que, seguramente, terminará costándole la vida. Aún así es un hombre capaz de gobernar un barco él solo y de llevar el timón de un salón de clases.

Sus padres pertenecieron a la clase obrera de un pequeño pueblo al sur de Londres. Corría el año de 1932 y se empezaba a sentir en el aire la amenaza de la nube fascista que de-

vastaría Europa. En 1939 se mudó con su familia a la capital, pero pronto, junto con su hermano, debió abandonarla debido a los bombardeos. Su padre se marchó al frente y él se convierte en el jefe de familia; así, vivió su infancia entre Gales, Inglaterra y Escocia. Cursó el bachillerato en una escuela de gobierno, de la que conserva muy buenos recuerdos; al terminarla es aceptado en la Universidad de Cambridge.

Antes de partir a la Universidad debe hacer el servicio militar, que lo llevaría a entrenar soldados destinados a luchar en Corea. En un mo-

mento decisivo en su vida resuelve dejar atrás Cambridge; por lealtad permanece con su regimiento y parte, él también, hacia Corea. Sin embargo, es herido, debe regresar a casa y como si hubiera estado predestinado, termina por ingresar a la Universidad.

Estudia Letras Inglesas con las figuras más influyentes en el ámbito cultural de la época, lo que después se convertiría en material para fomentar los rumores que ahora corren por los pasillos de la Facultad. ¿Algún beso robado a Sylvia Plath? Él niega con aspavientos semejantes insinuaciones y volte a verse a sí mismo como el joven tímido que entonces temía a esas mujeres.

En las vacaciones trabaja como minero en túneles en Escocia, también como leñador y, ocasionalmente, en granjas, segando campos. Al terminar la Universidad continúa como minero, una de las pocas decisiones de las que se arrepiente en su vida, me dice mientras deja vagar la mirada, sin encontrar todavía una respuesta.

En 1956, su postura política en torno a los problemas del Canal de Suez lo hacen partir molesto de Inglaterra. Tomó rumbo hacia Canadá, donde llevó la vida dura que leemos en las novelas de aventuras de Jack London. Trabajó como minero sacando plata, hasta que los precios bajaron y se vio obligado a continuar como leñador, lo que le agrada mucho, pues realmente le gusta el bosque.

Una imprevista nevada lo dejó sin trabajo. Paseando un día por Vancouver se encontró con un cartel invocador: “México”, decía de manera enigmática. Sin pensarlo mucho, se dirigió a la terminal de autobuses y pidió un boleto para Veracruz, única referencia que tenía gracias a una película con Gary Cooper y Burt Lancaster. Ahí conoció a Lucha, la mu-

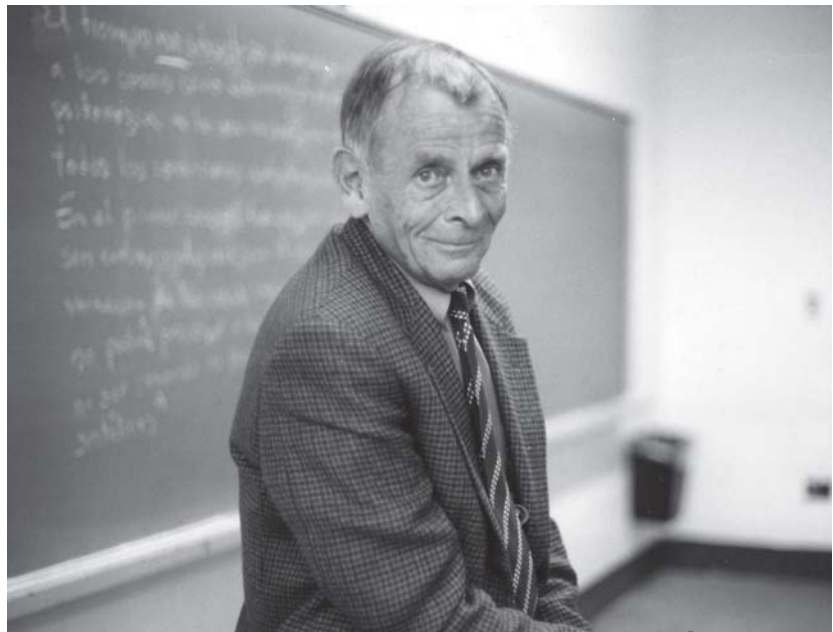


Foto: Miranda Romero.

jer que lo ha acompañado a partir de entonces en todo su peregrinaje. Regresó a Canadá, donde ganó algo de dinero jugando cartas, y se estableció más tarde de manera definitiva en México. Por motivos de trabajo, llegó a la capital, donde colaboró con Juan Ibáñez y Carlos Fuentes como traductor en una serie de guiones, reminiscencias de su época como crítico de cine en la Facultad en Cambridge.

Impartió clases en la Facultad de Ingeniería en la UNAM y después pasó a Filosofía y Letras, a la carrera de Letras Inglesas. Molesto, otra vez, por la situación del movimiento estudiantil del 68, dejó la escuela por un par de años para construir su primer barco, que le es quitado por el gobierno en un incidente del cual no habla mucho; pero no se desanima y al poco tiempo inicia la construcción de otro.

Regresó a la UNAM en el 74 y ahí permanece desde entonces, inspirando a generación tras generación, convirtiéndose en el mentor de muchos, incluyendo a quien escribe estas líneas. Hay muchas cosas que desco-

nozco de él, pero sé que le gusta Keats; que, aunque finja lo contrario, adora a sus alumnos, que toma su café con mucho azúcar y piensa que nosotros los jóvenes leemos muy poco. También sé que usa la misma corbata desde hace muchos años, aquella que le regaló un alumno que murió joven y que, como todos los que vieron sus vidas terminadas muy pronto, permanece en su memoria.

Dice que ahora nos preocupamos mucho por ser, que él no desearía haber sido nada más, que está contento con hacer. Ha hecho lo que ha querido, pero cuando le pregunto qué cosas le hubiera gustado hacer, me contesta firme: todo. Es feliz en México, se sabe afortunado, pero ahora, sentado frente a mí, veo el brillo en sus ojos cuando habla de su tierra, aunque no deja traslucir nada con su característica flemma británica.

Finalizó la construcción de su tercer barco, que se encuentra anclado en Isla Mujeres, listo para zarpar en lo que promete ser un viaje a la isla caribeña de Cuba. Solo, pues siempre navega en soledad. ♦



Foto: Miranda Romero.

♦Rompecabezas

Perspectivas del estudio de la mujer y de género

Juan Pablo Magaña Rodríguez
(Alumno del Colegio de Historia)

El 15 de noviembre del año pasado tuvo lugar en el Salón de Actos de nuestra Facultad el encuentro entre las sociólogas Elsa Muñiz, Dalia Barrera, Teresita de Barbieri, las historiadoras Virginia Ávila, Lourdes Alvarado y la psicóloga Olga Bustos para exponer distintas perspectivas sobre su experiencia en el estudio de la mujer y de género.

Virginia Ávila, doctora en Historia y Etnohistoria y directora del proyecto de investigación con perspectiva de género en escuelas de grado superior, comenzó la exposición conminando a todos los investigadores, y sobre todo a las investigadoras, a colaborar en el tema. Posteriormente habló sobre los orígenes del proyecto, el cual se conformó con un conjunto de proyectos ya existentes que por no tener gran alcance ni medios se veían impedidos para causar impacto o siquiera para llamar la atención.

Posteriormente tomó la palabra Teresita de Barbieri, maestra en sociología y merecedora del reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz. Comenzó su exposición comentando que su primer impulso para trabajar con base en estudios de la mujer y de género fue la escasez y desinterés del tratamiento del tema. Barbieri continuó atestiguando diversos cambios en el papel de la mujer desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, marcando aspectos como el reconocimiento del trabajo doméstico, la disminución de hijos por mujer y la notable introducción de la participación femenina en distintas esferas sociales y laborales. Pese a esto, también resaltó la cuestión de conflicto que implica la decisión y las posibilidades de llevar a la par la maternidad y un desarrollo personal en sectores laborales de manera plena; asimismo manifestó la dificultad, incluso hoy, de incursionar o aspirar a seguir escalando cada vez más, sin límites, en sectores como la política, por ejemplo.

Una vez terminada la intervención de Barbieri, tomó la palabra la doctora en Sociología Dalia Barrera, cuya perspectiva se concentra en impulsar el proceso de construcción de ciudadanía de la mujer en México. Planteó que siendo el nuestro un país con municipios, a las mujeres se les sigue cerrando el paso en los espacios de toma de decisiones en este nivel.

Tras la participación de Barrera, la doctora en Historia y especialista en estudios de la mujer Lourdes Alvarado, comenzó su exposición remontándose al origen de su interés por el tema, es decir, su especialización en la educación del siglo XIX en México, y posteriormente en los inicios de la educación de las mujeres en el país.

Posteriormente se le cedió la palabra a la antropóloga y socióloga Elsa Muñiz, quien se introdujo en el asunto gracias a su interés alentado por el entonces ya iniciado trabajo de algunas especialistas y por feministas que conoció en la ENAH. En razón de esto, comenzó a participar formando parte de organizaciones formales e institucionalizadas en distintos niveles educativos con el interés de rescatar los ideales feministas para el tratamiento de las cuestiones de género. Por otro lado, comentó acerca de su colaboración en proyectos organizados en la UNAM y en la UAM.

Por último, expuso su experiencia Olga Bustos, psicóloga social y también merecedora del reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz. Ella comenzó el primer proyecto feminista o de estudios de la mujer en la UNAM en la Facultad de Psicología en 1984. Por la todavía cerrada mentalidad de la época hacia estos temas, y por la poca iniciativa de la gente por impulsar estudios de esta índole, el proyecto logró crecer sólo hasta que tras la violación de tres mujeres en la UNAM las denuncias de acoso sexual y violencia contra las mujeres se incrementaron notablemente, por lo que las autoridades de la Universidad, al no tener un cuerpo especializado en estos casos, ofreció a Bustos y a sus compañeras encargarse de la situación. Una vez forjado el proyecto, el surgimiento de organizaciones similares en distintas facultades de la UNAM no tardó en patentarse a través de investigaciones y publicaciones.

Para cerrar el evento, Virginia Ávila retomó la palabra para agradecer a las mujeres que se dedican a los estudios de la mujer y de género, además de hacer extensiva la invitación a todas las personas que se interesen por el tema para colaborar en los distintos proyectos y organizaciones.

Fazal Sheikh: La fotografía de la historia

David Barrios Rodríguez
(Pasante del CELA)



El fotógrafo norteamericano Fazal Sheikh ha dedicado los últimos trece años de su vida a documentar los resultados del fenómeno masivo de los campos de refugiados en diversos países tocados persistentemente por la violencia. En Kenya, Somalia, Pakistán y Afganistán; Sheikh ha testimoniado lo que en términos de Walter Benjamin conocemos como la tradición de los oprimidos. Es así que a partir de un par de fotografías tomadas por Sheikh, el doctor Eduardo Cadava, de la Universidad de Princeton, abundó sobre un proyecto en el que trabaja a partir de la pregunta: ¿Qué significa leer una imagen históricamente y en los preceptos de Walter Benjamin? En su conferencia y las charlas que le siguieron en el Instituto de In-

vestigaciones Filológicas, se profundizó en las relaciones entre fotografía, medios de comunicación, historia y política.

Las fotografías de Sheikh nos muestran a los “sin expresión, aquellos que por un lado han sido históricamente reducidos al silencio y por otro lado han sido históricamente privados de un rostro humano”. De manera ilustrativa, estas fotografías tomadas en 1997 y que pertenecen a la colección *Manos sencillas*, nos presentan parte del recorrido histórico de Afganistán. En una de ellas vemos a un niño que fue muerto durante un bombardeo soviético en los años ochentas y en la otra a un hombre asesinado durante la toma de Kabul por los talibanes tan sólo unos años más tarde. Además, los retratos son sostenidos por la madre y el hermano respectivamente, y aluden a la tensión que acompaña a toda imagen: destrucción y persistencia, muerte y supervivencia, duelo y memoria; elementos que hacen de estas fotografías “pequeños mausoleos de la pérdida y la muerte”. Al mirar hacia atrás y hacia delante estas fotografías nos ofrecen trazos del pasado, a partir de los cuales podríamos leer el futuro de un país como Afganistán, ocupado por Estados Unidos desde hace casi seis años. Así, estas fotografías nos piden que pensemos de otro modo sobre el contexto; pero también nos hacen pensar de nuevo en “aquellos a los que la violencia ha paralizado, borrado o reducido; aquellos que sufren una violencia sobre sus vidas como si ya estuvieran muertos, aquellos que han vivido en vida sin expresión, sin una voz y sin un rostro y

La solidaridad estudiantil presente en el XIV Congreso Internacional de Filosofía

Jorge Alberto Reyes
(Alumno del Colegio de Filosofía)

Del 4 al 9 de noviembre del año pasado se celebró en la bellísima *Perla del Pacífico* (Mazatlán), en el caluroso estado de Sinaloa, el XIV Congreso Internacional de Filosofía, llamado “Identidad y diferencia”. Magno evento que despertó, desde el anuncio de la sede, hace 2 años, por parte del doctor Jaime Labastida (entonces vicepresidente de la Asociación Filosófica de México) en la clausura del Congreso Nacional de Filosofía de Morelia, toda clase de expectativas, entusiasmos, incertidumbres y dudas. El domingo 4 por la tarde, en el Teatro Ángela Peralta del Centro de Mazatlán, el gobernador del estado de Sinaloa inauguró formalmente dicho Congreso Internacional, acompañado de figuras tales como la doctora Carmen Rovira (quien recibió la medalla Fray Alonso de la Veracruz), el doctor Luis Villoro y el muy esperado doctor Jürgen Habermas.

El Congreso se llevó a cabo en el centro de convenciones del hotel Cid Resort, el cual tuvo que ser acondicionado para albergar entre 700 exposiciones de ponencias, 30 simposios, cinco plenarias y seis conferencias magistrales (como las de Miguel León-Portilla, Ernst Tugendhat, Gianni Vattimo, entre otros), que distinguió a este Congreso por lo atractivo de las ofertas académicas y teóricas de máximo nivel.

Sin embargo, todos los cálculos se vieron rebasados en el primer día de actividades. Los datos hablan aproximadamente de tres mil asistentes. Fue a partir del lunes 5 que el contingente de nuestra Facultad y de la UNAM (de siete autobuses, cuatro eran del Colegio de Filosofía y tres del CELA) se organizó para apoyar solidariamente, con más de 40 estudiantes, en la logística del Congreso. Más de dos horas diarias de trabajo (en algunos casos todo el día), desde cargar cajas, dar información, pegar carteles, atender las ponencias y a los asistentes, otorgar constancias... en síntesis: el espíritu generoso de nuestra comunidad universitaria se manifestó una vez más, ahora en este Congreso Internacional, que, sin duda, por ello *perteneció* a los estudiantes. Y aunque ellos fueron y son el alma y la vida de este tipo de acontecimientos, lo cierto es que no existió un programa para atenderlos con dignidad, pues es claro que la organización de un evento de esta índole supone estar atento de todos los pormenores (en la sede, en el entretenimiento, en lo académico), que han de justificar el presupuesto de origen público y privado, pero no deberían omitirse las necesidades de un estudiantado limitado económicamente (que procede de instituciones públicas), y siempre habría que reconocer (agradecer) el apoyo valeroso de los que saben que por más experimentada que se encuentre una asociación en estos asuntos, nunca estará ausente ni por demás la solidaridad universitaria. Atender con respeto y sensibilidad al estudiantado y no sólo concentrarse en los detalles económico-burocráticos, puede alejar la suspicacia de que lo económico es lo prioritario o, lo que es lo mismo, que una celebridad lo es en estos eventos. Que sea identidad y diferencia y no identidad o diferencia.

Agradezco y reconozco, en mi calidad de consejero universitario, el trabajo arduo y honesto “de todo corazón”, de todos los colegas de nuestra Facultad, antes, durante y al final del Congreso, y en especial a Miriam Bandala Meza, Narciso Capistrán Paredes, profesor R. Ariel Contreras Pérez (Letras), Rogelio Alonso Laguna García, Haritz Bilbao Bedialauneta (estudiante de intercambio del País Vasco. Letras).

Homofobia en México

Sergio Rubén Maldonado
(Alumno del Colegio de Filosofía)

La sociedad mexicana tiene sus demonios que pretende exorcizar por medio del silencio, de la indiferencia, la simulación o la complicidad. Un ejemplo de ello son los crímenes por homofobia. Para las autoridades judiciales, para el personal pericial, así como para algunos organismos de defensa de los derechos humanos, las víctimas por homofobia no son tales, es decir, no son víctimas por odio debido a su preferencia sexual. Casi todos los casos son clasificados como “crímenes pasionales entre homosexuales”, o bien como el justo castigo para quienes viven una sexualidad “desviada”. De esta manera, la homofobia –ese odio irracional contra las personas homosexuales–, justifica muchas muertes al convertir a las víctimas en culpables merecedoras del castigo y la marginación social y ciudadana.

El libro de Fernando del Collado, *Homofobia. Odio, crimen y justicia, 1995-2005* documenta estas formas de evasión de una sociedad con arraigados prejuicios machistas y homófobos. Más no sólo eso: el autor nos entrega un testimonio de la cultura gay en México: las pugnas de los movimientos de liberación homosexual y la sexualidad como punto de arranque de una lucha política, social y cultural que en nuestro país aún está lejos de terminar; pues resulta necesaria para erradicar la ignorancia y los prejuicios que son el humus donde germina, entre otras lacras, la homofobia.

Y es que los datos sobre crímenes por homofobia resultan, por demás, estremecedores: entre 1995 y 2005 se cometieron en México 387 crímenes, de los cuales pocos se han esclarecido debido a la negligencia de las autoridades y el casi nulo interés de la sociedad civil.

En suma, se trata de un libro que documenta la historia y la memoria de una comunidad estigmatizada, perseguida y marginada a lo largo de la historia. Una narración necesaria, pues, como asegura Marina Castañeda: “todo el mundo tiene y necesita tener una narrativa de su vida que le dé sentido y congruencia. Esto es especialmente importante en las minorías: de ahí el hincapié en la historia de su comunidad. Como bien lo han entendido todas las minorías perseguidas, para tener identidad hay que tener historia”.

Fernando del Collado, *Homofobia. Odio, crimen y justicia, 1995-2005*. México, Tusquets Editores, 2007.

que histórica y filosóficamente se han convertido del mismo modo que los muertos, en lo inexpressivo”. Estas fotografías nos piden que contemplemos vidas destrozadas, sujetos devastados que para Sheikh han permanecido inadvertidos e incuantificables. A la vez, éstas imágenes nos reclaman que pensemos la relación que tenemos con aquello que los condujo a la muerte; nos piden que los pongamos a salvo no sólo de la violencia histórica que produjo sus muertes, sino sobre todo también de la historia que busca borrarlos y sustraerlos de ella. A partir del trabajo de Sheikh y de las tesis de Benjamin, el doctor Cadava nos propone articular una manera de leer históricamente las imágenes, y con ello repensar la historia reciente tratando de recordar las enseñanzas de Benjamin, es decir, reconocer la necesidad de capturar el sentido de ciertos recuerdos en el instante que relampaguean en un momento de peligro.

Más imágenes en www.fazalsheikh.org/



◆ Imposible elegir

Cátedra extraordinaria Maestros del Exilio Español / Curso: *Modalidades de la memoria II: el traumatismo* / Imparte: Néstor Braunstein / 6 y 13 de febrero, 19:00 horas, Aula Magna / 20 de febrero, Salón de Actos.

Cátedra Extraordinaria Virginia Wolf / *Curso de lingüística aplicada* / Imparte: Renata Geld / 5 al 8 de febrero, 10:00 horas, Salón de Actos.

Cátedra Extraordinaria Margaret Atwood y Gabrielle Roy / *Conferencia y lectura de poesía* / Roberto Brighthurst / 12 de febrero, 12:00 horas, Aula Magna.

Cátedra Extraordinaria Gabriel y Alfonso Méndez Plancarte / Mesa redonda. *Redescubriendo a fray Alonso de la Veracruz*. Participan: Roberto Heredia Correa, Claudia López Lomelí, Ambrosio Velasco Gómez, Miguel León Portilla, José Quiñonez / 19 de febrero, 12:00 horas, Salón de Actos.

Conferencia: *La formación del profesorado de geografía en una sociedad globalizada* / Imparte: Clemente Herrero Fabregat / 9 de febrero, 11:00 horas, Salón de Actos.

Primer Encuentro de Teatro: *La tradición barroca* / 11 de febrero / Inauguración. Participan: Rey Fernando Vera, Axayácatl Campos / *El teatro barroco y la Inquisición Española*. Imparte: Rogelio Laguna / *La configuración de la justicia en Fuente Ovejuna* y *El caballero de Olmedo*. Imparte: Ma. Luisa Castro. Modera: Axayácatl Campos, 10:00 horas, Salón de Actos • Ponencia. Participa: Rocío Olivares / *Cervantes y el teatro*. Imparte: Lilián Morfin / *Tópicos barrocos en el Todos contra el Payo y el Payo contra todos* de Fernández de Lizardi. Imparte: Mariana Ozuna. Modera: Susana Juárez, 12:00 horas, Salón de Actos • *El honor: tema de Examen de maridos de Juan Ruiz de Alarcón*. Imparte: Alicia Basilio Medina / *La encarnación de la palabra divina en la representación de los autos José Julián Rangel sacramentales*. Modera: Jazmín Ramos, 16:00 horas, Salón de Actos • *Lectura dramatizada: Todos contra el Payo y el Payo contra todos de Fernández de Lizardi*, 18:00 horas • 12 de febrero / Película: *El capitán Alatriste*, 10:00, Salón de Ac-

tos • Conferencia Magistral. Imparte: Dolores Bravo / Modera: Fernando Barajas, 12:00 horas, Salón de Actos • Plenaria: *La ciudad de México en el siglo XVIII y su patrimonio de lo imaginario o como las leyendas son parte y cimiento de una ciudad barroca*. Imparte: Germán Argueta / Modera: Rey Vera, 16:00 horas, Salón de Actos • Espectáculo de Germán Argueta: *Sucesos y leyendas de la ciudad de México* / Presenta: Fernando Barajas, 18:00 horas, Salón de Actos.

Homenaje: *Salvador Elizondo en su 75 aniversario* / Participan: Anamari Gomis, Javier García Galeano, Pablo Soler Frost, Adolfo Castañón, Paulina Lavista, José de la Colina / 12 de febrero, 18:00 horas, Aula Magna.

Mesa redonda: *Resonancias del Pacífico en nuestra América* / Participan: Walburga Wiesheu, Débora Yatzojara Ontiveros Ramírez, Carmen Rojas Sandoval, Luz María Mejía, Roberto Junco, Patricia Fournier, Cutberto Hernández Legorreta y Florencia Benítez-Schaefer / Modera y comenta: Hernán G. H. Taboada / 13 de febrero, 12:00 horas, Salas A y B.

Seminario: *Perspectivas Críticas en Educación de México y Latinoamérica. Construcción de discursos y prácticas* / 19 de febrero, 17:00 horas, Salas A y B.

II Encuentro Internacional sobre Giros Teóricos. *Diálogos y debates* / 20 al 22 de febrero, 9:00-15:00 y 16:00-20:00 horas, Aula Magna.

Simposio: *Walter Benjamin: terreno en construcción* / Participan: Andreas Ilg, Sara Sutton, Tania Espinosa, Natalia González Ortiz, Waldo Villalobos, Víctor Sampayo, Sergio García, José Nava, Elsa Rodríguez Brondo, Ana Laura Santana, Indira Hermida, Ulises Bravo / Moderan: Esther Cohen y Silvana Rabinovich / 21 de febrero, 10:00 y 16:00, Salón de Actos.

Cineclub de Letras Modernas-Francesas / Coordina: María Elena Isibasi Pouchin / 22 de febrero, 17:00 horas, Salas A y B.

Conferencia: *Proyecto educativo en la educación superior en México* / 26 de febrero, 17:00 horas, Salas A y B.

Coloquio: *Análisis del Discurso* / 27-29 de febrero, mañana y tarde, Aula Magna y Salón de Actos

Homenaje al maestro Federico Patán López / Participan: Alfredo Pavón, Hernán Lavín Cerda, Alberto de la Fuente Guerrero, Julio Patán Tobio y José Huerta Ibarra / 28 de febrero, 12:00 horas, Aula Magna.

• Presentaciones de libros

Abismos, de Edwin Sánchez / Presentan: Alma Beltrán, Benjamín Mayer, Susana Bercovich, Hernán Escobar y el autor / 7 de febrero, 17:00 horas, Salas A y B.

La historia de siempre, de Luis Zapata / Presentan: Nicolás Ruiz, Guilhem Dezeuze, Reyna Barrera, Michael Schuefsler. Editor: Sergio Téllez-Pon / Modera: Tatiana Sule / 15 de febrero, 18:00 horas, Salón de Actos.

Memoria y espanto o el recuerdo de infancia, de Néstor A. Braunstein / Presentan: Alberto Constante, Fabianne Bradu, Carlos Gaos y el autor / Modera: Federico Álvarez / 27 de febrero, 19:00 horas, Aula Magna.

Narrar historia(s): la ficcionalización de temas históricos por las escritoras mexicanas Elena Garro, Rosa Beltrán, Carmen Boullosa, de Ute Seydel / Presentan: Gloria Prado Garduño, Luzelena Gutiérrez de Velasco y Ana Rosa Domenella / 13 de febrero, 18:00 horas, Salas A y B.

Revistas hay demasiadas,
nosotros somos una más

(...)

Lugares Comunes

www.lugarescomunes.com.mx

◆ Nuestros maestros
Rubén Bonifaz Nuño:
humanista, poeta y traductor

SILVIA COLMENERO
(Alumna del Colegio de Letras Clásicas)



Rubén Bonifaz Nuño / Foto: Archivo familiar.

DICEN QUE AL poeta sólo con poesía, y para honrarlo, por qué no un homenaje. Como el llevado a cabo por los alumnos del Colegio de Letras Clásicas a Rubén Bonifaz Nuño el pasado 12 de diciembre en el Aula Magna de nuestra Facultad.

“Humanista, poeta y traductor”, celebrado al día siguiente del octogésimo tercer aniversario del poeta, fue presidido por la secretaria académica del Colegio de Letras Clásicas, Roxana Hernández y los alumnos ponentes, entre los cuales figuraron antiguos y futuros organizadores del Coloquio de Letras Clásicas.

Iván Salgado, Vicente Flores Militello, Mía Menéndez, Claudio García, Miguel Ángel Romero y Sandra Álvarez leyeron sus textos para honrar la tarea académica y literaria del doctor Bonifaz, así como para agradecer su labor en dicho Colegio. Todo ello sucedió no sin que antes interviniera desde el público y a manera de prólogo el director de nuestra Facultad, el doctor Ambrosio Velasco Gómez.

Luego de que Roxana Hernández abriera la sesión con una emotiva biografía, y Sandra Álvarez narrara brevemente los antecedentes del homenaje y agradeciera la atención de los compañeros, se expuso la labor de traductor del cordobés, famosa por su literariedad y versificación.

Actividades de la Facultad de Filosofía y Letras en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería 2008

Antología: Instituciones teológicas, de Francisco Javier Alegre y Ejercitaciones arquitectónicas. Dos antiguos monumentos de arquitectura mexicana, de Pedro Márquez, María del Carmen Rovira Gaspar y Carolina Ponce Hernández, comps. y estudio crítico / **22 de febrero**, 12:00 horas, Auditorio Cuatro.

Gadamer y las humanidades, vol. I, Mariflor Aguilar Rivero y María Antonia González Valerio, coords. / vol. II, Raúl Alcalá Campos y Jorge Armando Reyes Escobar, coords. / **22 de febrero**, 14:00 horas, Auditorio Sotero Prieto.

Perspectivas de bioética. Juliana González Valenzuela, coord. / **23 de febrero**, 12:00 horas, Salón de la Academia de Ingeniería.

Significación política y cultural del humanismo iberoamericano en la época colonial, Ambrosio Velasco Gómez, coord. / **23 de febrero**, 11:00 horas, Salón de la Academia de Ingeniería.

Casi desnudo, de Federico Patán / **22 de febrero**, 13:00 horas / Salón de la Academia de Ingeniería.

Innovación y tradición en fray Alonso de la Veracruz, Carolina Ponce, coord. / **24 de febrero**, 13:00 horas, Auditorio Cuatro.

Macroproyecto 4: Diversidad, cultura nacional y democracia en tiempos de globalización: las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI / **24 de febrero**, 16:00 horas, Salón de la Academia de Ingeniería.

Mesa redonda: Homenaje a Sergio Fernández / **24 de febrero**, 17:00 horas, Salón de la Academia de Ingeniería.

Topografías de la modernidad. El pensamiento de Walter Benjamin: Dominik Finkelde, Edda Webels, Teresa de la Garza Camino y Francisco Mancera, coords. / **27 de febrero**, 16:00 horas, Auditorio Sotero Prieto.

Los géneros dramáticos, su trayectoria y su especificidad / El modelo actancial y su aplicación (incluye CD-ROM), de Norma Román Calvo / **28 de febrero**, 12:00 horas, Auditorio Sotero Prieto.

Tecnología de la información / Investigación y docencia en bibliotecología: Hugo Alberto Figueroa Alcántara y César Augusto Ramírez Velázquez, coords. / **29 de febrero**, 12:00 horas, Auditorio Sotero Prieto.

Revista de Literaturas Populares, año VII, núm. 1 / **29 de febrero**, 13:00 horas, Auditorio Cuatro.

La Experiencia Literaria, núm. 14-15 / **29 de febrero**, 16:00 horas / Auditorio Tres.

Diplomacia y orientalismo, de Jorge Ruedas de la Serna / **1 de marzo**, 11:00 horas, Auditorio Sotero Prieto.

El futuro era nuestro. Ocho cubanas narran sus historia de vida, de Eugenia Meyer / **1 de marzo**, 12:00 horas, Auditorio Sotero Prieto.

Ética y política, de Adolfo Sánchez Vázquez / **2 de marzo**, 13:00 horas / Salón de la Academia de Ingeniería.

Hubo en el repertorio de ponencias un diapasón entero de formas y colores. Desde el conmovedor discurso de Mía Menéndez, en el que admiró la capacidad sensible y receptora del poeta, hasta el texto académico de Miguel Ángel Romero, que reflexionó sobre la libertad del predestinado Eneas en el imperio romano, los estudiantes guiaron al público a través de la vida del festejado. Iván Salgado invitó a los estudiantes a conocer la obra y traducción de Pindaro, grácil y sencillamente, mientras que Claudio García habló de “la vocación de espejo” del poeta de Córdoba. Finalmente, Vicente Flores Militello, quien trató la obra de Horacio traducida por el doctor Bonifaz, habló de cómo vio en los versos del venusino el reflejo del veracruzano.

Así, al terminar los alumnos, tras las palabras finales de Roxana, se aplaudió con gran entusiasmo al hacedor de versos, al traductor, al que entiende la poesía con los oídos y no con los ojos. Y tras entonar las mañanitas y un Goya caluroso, surgió del bullicio la voz más esperada. De las primeras butacas, se puso en pie el doctor Bonifaz y entusiasmado agradeció el homenaje.

Tomando el micrófono y rodeado de sus más allegados colegas, dirigió a los invitados las siguientes palabras. “Me regalan ustedes una gran alegría, algo que yo pensé que ya no podría

sentirse en la vejez. Ninguno de ustedes ha estudiado conmigo en el salón de clases, ahora me contagian un poco con su juventud la ilusión de que sigo siendo maestro, de que mi función de maestro sigue prolongándose de alguna manera, esa función que consiste en la formación de seres humanos mejores que uno mismo”.

Y tras otro aplauso aún más emotivo, surgió la voz de Vicente Quirarte, quien habló de cómo aquel niño que como todos “sueña con ser héroe o mago, de ser posible” era por su vida y su obra el “el más clásico y el más mexicano de nuestros poetas vivos”.

Al terminar Quirarte, los aplausos se incrementaron y hubo ocasión para que el ventaneado Bulmaro Reyes agradeciera al doctor Bonifaz, en nombre del coordinador del Colegio de Letras Clásicas, por su presencia, así como a los muchachos y a Vicente, quien hizo con el máximo esfuerzo “el resumen de una vida que es imposible resumir”.

Finalmente, y antes de que hablaran el maestro David Becerra y la doctora Gaos, Bulmaro Reyes invitó a los presentes al ambigü, pues, dijo: “como la vida no se compone solamente de letras sino de otras cosas mas concretas” y como decía su padre “un favor y un desaire a nadie se le hace”, la concurrencia se dispuso para disfrutar la taquiza. Así concluyó el festejo, con cochinita pibil, pastel y otras mañanitas. ♦

◆ Correo

ÉSTE ES UN espacio abierto a la comunidad de nuestra Facultad. Les invitamos a que nos escriban sus opiniones y sugerencias (máximo media cuartilla) a la siguiente dirección electrónica: meta_te@yahoo.com.mx, o directamente a la Secretaría Académica o a la Secretaría de Extensión Académica. ♦

A COMIENZOS DEL siglo XXI, la enseñanza universitaria de la historia en América Latina sigue en general aferrada a la concepción eurocristiana que hoy resulta arcaica y poco atenta a los cambios en el mundo actual y en nuestros propios países.

Al revisar los planes de estudio de las carreras de Historia, desde México a Argentina, encontramos una concepción básica –que denominamos eurocristiana– y que limita su interés al país propio, el continente americano y Europa occidental. Esta concepción se fue elaborando desde los siglos coloniales por los intelectuales criollos que, después de la Independencia, identificaron las precarias nacionalidades con sus particulares intereses y el manejo excluyente del poder. En su estrategia de acceder a la “civilización” por antonomasia, la moderna sociedad burguesa que surgía del doble impacto de la Revolución industrial y la Revolución francesa, los sectores dominantes latinoamericanos adhirieron sin reservas al discurso eurocristiano elaborado por la ascendente burguesía europea a partir de su expansión desde el siglo XVI.

Avalados por las mayores autoridades intelectuales europeas del siglo XIX –Hegel y Ranke entre ellos– los escritores latinoamericanos durante las repúblicas oligárquicas encontraron en el primer despliegue del imperialismo contemporáneo la confirmación de que la antorcha del “progreso y la civilización” era portada victoriosamente por las potencias noratlánticas.

Se justificaba entonces el discurso que ubicaba el despertar de la civilización en Egipto y Mesopotamia, recibía su sello innovador en Grecia y se prolongaba en Roma y la Edad Media, para

◆ América Latina

Discurso historiográfico, universidad y democracia en América Latina

CARLOS TUR
(Profesor del CELA)

desembocar en la modernidad del Renacimiento y el inicio de la acumulación originaria capitalista. América sería entonces una etapa más en la marcha triunfante y unilineal de la civilización conducida por Europa.

Si esta concepción era aceptada por los intelectuales latinoamericanos en los años previos a la Gran Guerra y la Revolución de Octubre, que marcan el advenimiento del siglo XX, sus vicisitudes catastróficas y liberadoras presentan en estos días un escenario mundial profundamente transformado y de inquietante futuro. Está en los orígenes de este panorama inédito la pérdida de los imperios coloniales, la notoria reducción de la influencia europea durante la Guerra Fría y, lo que es más significativo para el propósito de este texto, la decidida impugnación por los historiadores europeos de la concepción eurocristiana.

Nadie que frecuente los periódicos o vea los noticieros televisivos puede ignorar la creciente importancia económica de China y la India, las turbulencias del mundo islámico o la incidencia del SIDA en África subsahariana. Pero ¿nuestras universidades preparan a sus estudiantes para comprender el mundo de hoy, y además contribuir a transformarlo como declaran explíci-

tamente algunas de ellas? Creemos que en muy escasa medida.

Pongamos algunos ejemplos con base en los planes de estudio: la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá,¹ es contundente: se ocupan de su propio país, América y Europa; este sesgo eurocristiano ortodoxo también lo encontramos en las mexicanas Autónoma de Nuevo León² y en la jesuita Iberoamericana del Distrito Federal.³ En otras universidades latinoamericanas hallamos intereses más amplios: incorporan a Asia y África las universidades nacionales argentinas de Rosario⁴ y La Plata,⁵ pero desde los siglos XV y XVI, y en los casos de la de Buenos Aires⁶ y La Habana⁷ desde fines del siglo XVIII. Estos ejemplos demuestran que el esquema eurocristiano sigue vigente con algunas variaciones en ciertos casos.

En el mencionado ejemplo colombiano es tan importante lo que explícitamente afirma como lo que implícitamente niega. No tienen derecho a la plena existencia histórica ni el 25 por ciento de la población de origen africano ni la burguesía sirio-libanesa de las ciudades de la costa atlántica. Proceden de continentes que no existen en el imaginario historiográfico oficial; resultan, sencillamente, invisibles.

‘viejas’ tecnologías son una solución a los problemas de mucha gente”.

Lejana heredera de la Universidad Real y Pontificia de México, creada en 1551 tras la conquista de la Nueva España, la UNAM ha estado marcada por el reinado del Partido Revolucionario Institucional, el PRI, que dirigió el país de 1929 a 2000. La masacre de los estudiantes en la plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, perpetrada por el ejército el 2 de octubre de 1968, está inscrita con letras de sangre en los anales de la lucha contra un “partido único” que también supo congraciarse a través de las prebendas con los intelectuales.

Casado con una profesora de la universidad, el antropólogo alemán Horst Kurnitzky tuvo la oportunidad de observar la “falta de fomento al espíritu crítico que ha perpetuado el autoritarismo del PRI”, y la estrechez de un nacionalismo autocentrado: “de cien profesores de historia, ochenta se ocupan solamente de México, ¡y ni uno solo de China!”, se lamenta.

Como muchos comentaristas mexicanos, Kurnitzky ironiza sobre la elección del nuevo rector por un comité del que casi todos los miembros fueron nombrados por el señor Ramón de la Fuente, “siguiendo una regla análoga a la del Vaticano”.

De ahí la extraña impresión, cuando uno se pasea por este vasto campus donde los anfiteatros llevan los nombres de Ho-Chi-Minh y Che Guevara, de oler el anticuado perfume de la antigua Europa del Este. Sin embargo, los astrónomos de la UNAM se han asociado con los de Corea del Sur para investigar en Baja California “la materia oscura” del espacio. Los físicos de la UNAM han construido un detector de partículas destinado a la aceleración de protones instalado cerca de Ginebra. Y los biólogos universitarios, junto con investigadores estadounidenses de la universidad de Arizona, acaban de descubrir la manera de proteger de los parásitos los cultivos de maíz y algodón con procesos no químicos; esta investigación ha recibido los honores de la revista *Sciencia* de noviembre.



Ciudad Universitaria.

Alma mater pródiga, la UNAM formó al premio Nobel de Química de 1995, Mario Molina, al gran escritor Octavio Paz (1914-1998), así como al jefe de la rebelión zapatista de Chiapas, el subcomandante Marcos, y al actual vicepresidente boliviano, Álvaro García Linera, quien obtuvo ahí su licenciatura en Matemáticas antes de unirse a la guerrilla en su país. A pesar de sus torpezas y de la emergencia de rivales, la UNAM continúa siendo un crisol social formidable. “Es cierto, la burocracia es pesada: si pido un producto reactivo lo obtengo esa misma tarde en Harvard. Aquí hay que esperar dos meses”, se lamenta Cristina Aguayo. Esta brillante joven, que hizo sus estudios en Medicina en la UNAM, recientemente se ha unido al prestigioso Centro Joslin de Boston con el fin de continuar sus investigaciones sobre la diabetes. Sabe lo que debe a su universidad: “me dio un sentido de la responsabilidad social inestimable. Ahí me vi confrontada al zapatismo, a la huelga, y tuve que definirme. En una universidad más elitista no hubiera obtenido la misma visión del mundo”.

Georgina Ariza quedó desconcertada cuando, a su llegada a la Facultad de Arquitectura de la UNAM, vio a algunos de sus compañeros llenarse el

dental⁹ – avalan contundentemente las afirmaciones que hacemos más arriba.

En estos años en que se abandona el esquema eurocristiano, en Europa y en Estados Unidos se publican textos de enseñanza media para entender la marcha de *todas* las grandes civilizaciones,¹⁰ ¿nosotros debemos plegarnos al nuevo enfoque “globalizado” o, por necesidades propias intelectuales y políticas, enterrar el eurocristianismo y reemplazarlo por una lectura de *todo* el pasado humano desde América Latina? Resulta obvio que nuestro camino es el segundo.

En algunas versiones oficiales sobre los grupos humanos y tradiciones culturales que han conformado nuestras identidades nacionales se habla de mestizaje, de conjunción hispano-indígena y, en las últimas décadas, de una tercera raíz: la africana, aunque generalmente en forma retórica. Sin embargo, América Latina, desde el siglo XIX, acogió otros aportes humanos y culturales; además de ingleses, italianos y alemanes, chinos, sirio-libaneses, japoneses, armenios, etcétera, que se han ido incorporando a nuestras comunidades nacionales y convirtiéndolas en sociedades pluriculturales ¿O es necesario mencionar aquí a Carlos Slim Helú, Alberto Fujimori y Carlos Saúl Menem? Si estos grupos étnicos representan parte de nuestras raíces y sociedades actuales, ¿podemos seguir borrándolos cuando se habla simultáneamente de respeto a la pluralidad cultural y de fortalecer nuestras instituciones democráticas?

Pareciera que los añejos prejuicios criollos –negados por los Estados pero vigentes en los planes de estudio universitarios– siguen determinando el

Pasa a la página 8

El cerebro de...

Viene de la página 1

nistrativos, cerca de 150 000 estudiantes de tiempo completo, sin contar los 100 000 estudiantes de bachillerato, un presupuesto anual de más de 19 mil millones de pesos. Esto es más que los medios de los que disponen las universidades de Harvard o Stanford, que reciben cerca de mil millones de dólares por año. Sin embargo, estas instituciones privadas, entre las más costosas en Estados Unidos, acogen menos del 10% del alumnado de la UNAM.

“El pueblo a la Universidad y la Universidad al pueblo”, proclama el coloreado fresco que decora una fachada de la rectoría, esculpido a principios de la década de los cincuentas por Alfaro Siqueiros. Aquí, 60 por ciento de los estudiantes proceden de estratos populares. Una proporción considerable en un país que se encuentra a la zaga del resto del continente en materia de educación: 21% de los mexicanos terminaron la secundaria, contra 30% de los brasileños y 50% de los chilenos, lejos aún de los cubanos y los argentinos. Mientras que decenas de universidades privadas, de calidad dispar, han proliferado desde la liberalización de la economía hace 20 años, la UNAM defiende la gratuidad de la educación pública, inscrita en la Constitución. El costo, por semestre, equivale a cuatro céntimos de euro. Los estudiantes no tienen que gastar nada por los servicios médicos ni por los muchos servicios culturales y deportivos.

“Es un sistema democrático, que se esfuerza por combinar la educación de masa y la calidad”, afirma Rosaura Ruiz, doctora en Biología y responsable en la UNAM del desarrollo y la reforma universitaria. La clave está en los cursos de preparatoria de la UNAM, donde se es admitido por examen y que conduce a los felizmente elegidos, de entre 16 y 18 años de edad, a un nivel suficiente para estudiar enseguida una licenciatura. “Sin nuestro bachillerato, insiste la señora Ruiz, los alumnos de medios desfavorecidos no podrían con-

tinuar”. De izquierdas, esta bióloga será, a partir de 2008, la primera mujer en presidir la Academia Mexicana de Ciencias. Además es la única mujer entre los ocho candidatos a la sucesión del rector Juan Ramón de la Fuente, un psiquiatra que ha tenido éxito en consolidar la Universidad después de haber tomado las riendas en condiciones catastróficas en noviembre de 1999.

Su predecesor había intentado imponer el pago de cuotas de inscripción en relación con los ingresos familiares. Una medida que fue rápidamente interpretada como señal de la privatización de la educación superior. El resultado: una difícil huelga con la ocupación del campus durante nueve meses y que puso a la UNAM al borde de la quiebra. “¡Era un verdadero campo de batalla, nuestro Beirut!”, recordaba el periodista conservador Joaquín López Dóriga en ocasión de un homenaje rendido al señor Ramón de la Fuente a finales de octubre.

Político hábil, el “rector mediático” supo hacerse legítimar por la derecha sin distanciarse de la izquierda al cultivar su amistad con el hombre de negocios más rico de México, el magnate de las telecomunicaciones, Carlos Slim. Algunos lo ven ya presidenciable para 2012; el domino de un mastodonte tan difícil de maniobrar como la UNAM es sin duda un buen entrenamiento para el ejercicio del poder a escala nacional.

Puesto que, en el fondo, la cuestión es parecida: ¿cómo modernizar sin aplastar a los más débiles, adentrarse en la competencia internacional sin pagar un precio social insostenible?

La UNAM se enorgullece desde hace tres años de figurar entre las 200 mejores universidades del mundo, según la clasificación del *Times*. Pero “nuestra universidad no es Harvard, está rodeada de terribles desigualdades –señala el investigador Ángel Díaz. Nos hace falta formar especialistas que se interesen en tecnologías de punta tanto como hacerles comprender que las

estómago con tamales, hechos a base de pasta de maíz, una alimentación para los pobres. Sin embargo, las puertas tienden a cerrarse para aquellos “de abajo”. El sistema de las preparatorias es muy criticado, ya que deviene un obstáculo insuperable cuando se procede de otras instituciones. La selección, entonces, se lleva a cabo desde los 16 años, y es agravada por el hecho de que Ciudad Universitaria no provee ningún alojamiento: los estudiantes deben arreglárselas por sí mismos.

“Comparto la renta con un amigo, porque mi familia vive a dos horas de la ciudad de México –explica Armando Romero, de 23 años, estudiante de antropología y de teatro. Cada vez hay menos gente de provincia que viene a la UNAM. En ese sentido, ya no es realmente una universidad nacional”. Para intentar corregir este desequilibrio creciente, la universidad lanzó en 2005 un programa de becas (dos mil pesos mensuales) destinado a los jóvenes de comunidades indígenas. Condición imperativa: hablar fluidamente una lengua indígena. Más de 200 estudiantes son beneficiados por el programa. ◆

¹ Reportaje de Joëlle Stolz, publicado en *Le Monde* el 14 de noviembre de 2007.

♦ Punto de vista

El desastre en Tabasco

GEORGINA CALDERÓN ARAGÓN
(Profesora del Colegio de Geografía)

A LOS DESASTRES se les sigue llamando naturales, no obstante, la posición teórica en la actualidad más aceptada admite que, sólo se le puede llamar así, si los fenómenos naturales afectan a la población. La postura teórica en la que nos basamos supone acercarse a los procesos históricos que aunados a las relaciones sociales revelan las condiciones previas de la sociedad, las cuales son las que configuran las posibles situaciones de desastre en una sociedad. El fenómeno natural solamente evidencia estas condiciones de desastre en la que

viven la mayoría de la población y que, cuando se manifiesta un fenómeno natural específico, según el caso, hace evidente las condiciones de desigualdad, pobreza, falta de acceso a los recursos de todo tipo que son la posibilidad de reproducción de la sociedad, que son el desastre mismo.

En el caso del desastre del estado de Tabasco, son todavía más palpables y complicadas las consideraciones para reflexionar, toda vez que no sólo participó, como se quiere hacer creer, la lluvia de ese día, también intervino, desde la hipótesis que que-

remos desarrollar, el manejo que se hizo de las presas que se encuentran sobre el río Grijalva.

Considerando esta perspectiva, el origen del proceso de desastre en Tabasco inició, se puede contemplar, casi desde la fundación de Villahermosa, cuando se llevó a cabo la primera desviación del río, con la finalidad de evitar las inundaciones tanto del campo como de la ciudad.

Con el paso del tiempo, la ciudad de Villahermosa comenzó a crecer de manera más rápida sobre todo a partir del establecimiento de principalmente, las actividades administrativas petroleras. Con ello inició un proceso migratorio hacia la ciudad que favoreció el crecimiento de inmobiliarias y con ellas la lucha por la producción de un espacio urbano que se apropiaba de la naturaleza violentando los lineamientos de la naturaleza misma.

Este crecimiento además, se hizo posible gracias a la relación estrecha que en este país ha existido entre las constructoras y la clase política. Relación que ha sido la forma tradicional de enriquecimiento tanto de los políticos como de las inmobiliarias, en virtud de que los primeros tienen información privilegiada sobre las rutas que las ciudades seguirán en el crecimiento a partir de la elaboración de los planes de desarrollo u ordenamiento territorial, y por lo tanto, en la construcción de infraestructura urbana. Información que ayuda a los políticos y las inmobiliarias a adquirir los terrenos que posteriormente se urbanizarán. Por supuesto, la compra es a muy bajo precio y, una vez urbanizados, la venta tanto de los terrenos lotificados o la construcción de casas de cualquier tipo de interés, los hace obtener una ganancia muy alta.

La zona habitacional de Villahermosa creció desproporcionadamente hacia terrenos que no debieron con-

vertirse en áreas para vivienda, toda vez que para la construcción se aprovecharon de superficies que estaban por debajo del nivel del río. Para poder utilizarlas se llevaron a cabo rellenos, los cuales no son suficientes para detener el agua y cuando esta llega, inunda esas partes que tenían un nivel más bajo.

Estos dos procesos, la desviación del río en diversos periodos y el tipo de urbanización, ambos de creación social, explican por ellos mismos las condiciones previas para que se presente una situación de desastre.

Pero en este caso específico influyen además otras decisiones que se fueron encadenando y que evidenciaron no sólo el mal manejo de las autoridades del agua sobre las presas, sino también, y como siempre, la falta de sensibilidad para el sufrimiento de la población.

Lo que se puede decir como hipótesis al respecto y sin contar con los elementos que permitan sostener la aseveración hecha, es que también hubo un mal manejo del agua de las presas de Malpaso y Peñitas que desfogaron una cantidad de agua que no soportó el cauce natural del río y anegó toda la llanura de inundación, incluidas las áreas urbanas incorporadas a la ciudad.

Lo anterior se puede sostener porque la llegada del frente frío produjo una precipitación que por ella misma no fue suficiente para el tamaño de la inundación. La pregunta que salta inmediatamente es ¿por qué las presas se encontraban con una cantidad de agua tan alta, cuando no había terminado la época de lluvia, sobre todo cuando en los últimos años las mayores precipitaciones en la zona se han llevado a cabo a finales de octubre y principios de noviembre?, ¿por qué no se le informó a la población la cantidad de agua que llegaría a la zona?, ¿las autoridades conocían el volumen de agua que tenían las presas y el que había que desfogarse?, ¿por qué no se avisó a la población?

Si bien el manual de protección civil indica que está la institución para cuidar a las personas y sus bienes, lo cierto es que en todas las situaciones de desastre voltean al final hacia la población y este caso fue paradig-

mático. Los sacan de sus viviendas para llevarlos a unos albergues que nunca tienen condiciones apropiadas para la permanencia de la gente y dentro de ellos se manifiestan una cantidad importante de conflictos sociales. El discurso oficial sostiene que les tienen que estar agradecidos toda vez que les salvan la vida. Como si la vida sólo fuera abrir los ojos todas las mañanas y levantarse.

Las autoridades entonces orientan la ayuda federal y la estatal para la reconstrucción de la infraestructura y las áreas de turismo, con el pretexto de que son las actividades que dan trabajo a la población. Y al final, siempre al final, está la ayuda a la población y a la recuperación de los bienes perdidos. Bienes que para la mayoría de la gente representan el trabajo de toda la vida y los cuales difícilmente les son restituidos. La población a nivel mundial y nacional, después de una situación de desastre, siempre ha clamado: "no nos den ayuda, queremos trabajo", que es lo que pierden y lo que difícilmente se recupera rápidamente, originándose entonces una migración que en muchos casos se vuelve permanente, además de la falta de transparencia en la ayuda humanitaria que se recibe tanto de la población del país como de los gobiernos extranjeros.

A la población se le regatea la ayuda, se dispone siempre de poco dinero, se argumenta que las autoridades no tienen la culpa de la presencia del fenómeno natural y mucho menos se aceptan los errores que la propia autoridad comete. Aún en este caso, en donde con el paso del tiempo saldrán a la luz pública los verdaderos motivos de la situación de desastre.

A más de dos meses de la gran inundación, la mayoría de la población no ha recibido la ayuda que necesita, parece que, como siempre, se usará cuando haya necesidad política de repartirla. Y todavía permanece un área importante inundada, ahora sí reconocida por la autoridad como producto del manejo del agua de la presa de Malpaso. La población afectada sigue a la espera de recibir, lo que por condiciones sociales merece la población de un país, la posibilidad real de tener elementos para llevar a cabo su reproducción. ♦

Explicación científica



Eduardo García Torres / 2008.

Discurso historiográfico...

Viene de la página 7

desdén por la historia africana —¿será porque la mayoría de los afrolatinoamericanos por "negros" son pobres?— o la aceptación recortada y sesgada de la historia china, por ejemplo, se explica porque son "diferentes" a nuestras elites y su ascendencia, cuya imaginación les lleva en muchos casos a sostener orígenes hispánicos y nobiliarios.

Si en el actual panorama internacional necesitamos fortalecer nuestras identidades nacionales, respetando nuestros pluralismos y profundizando nuestras democracias, y propiciar que el proceso de globalización en que estamos insertos y que nos daña, sea

paulatinamente modificado en favor de las mayorías, debemos cambiar radicalmente nuestra óptica del pasado y abandonar recortes del proceso histórico mundial impuestos por la concepción eurocristiana, tan arcaica como enajenante.

El mundo del siglo XXI será pluricéntrico —las fantasías de dominación unipolar están naufragando a la vista de todos— aunque crecientemente interdependiente, y en él debemos lograr una mayor integración de nuestras diferencias y crear nuevas formas democráticas.

En esta perspectiva utópica, las universidades latinoamericanas deben

asumir el reto de echar una mirada amplia al pasado, que legitime nuestras diversas raíces y nos prepare según nuestras necesidades para insertarnos en el mundo del siglo XXI. En Estados Unidos se está extendiendo una versión "globalizada" de todo el pasado humano, muy acorde con su estrategia de dominación neoliberal-militarizada. Ante esta nueva amenaza ¿seguiremos abrazados a nuestros prejuicios racistas y al eurocristianismo, tan sesgado como obsoleto?

La disyuntiva es clara: o elaboramos una nueva teoría y lectura del pasado que abra el horizonte a una nueva utopía civilizatoria, o aceptamos

sustituir el dogal eurocristiano por la visión globalizada norteamericana, que intentará legitimar su estrategia de dominación mundial. Que cada intelectual y cada universidad en América Latina elija su campo, es una tarea tan necesaria como urgente. ♦

¹ <www.dnic.unal.edu.co/dinapcur/5ch115h.htm>

² <www.filosofia.unam.mx>

³ <www.uia.mx/ibero/prog/carreras/historia/mayor.html>

⁴ Plan de Estudios para la carrera de Licenciado en Historia, Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Mayo de 2002.

⁵ <www.unlp.edu.ar/lihisto.htm>

⁶ <www.filo.uba.ar/departamentos/historia/plan.htm>

⁷ <www.uh.cu/facultades/ffh>

⁸ Jacques Gernet, *El mundo chino*. Barcelona, Crítica, 1991.

⁹ Bernard Lejía, *El Oriente Próximo, dos mil años de historia*. Barcelona, Crítica, 1996.

¹⁰ Anthony Ester, *The Human venture a world history from prehistory to the present*. Saddle River NJ Prentice Hall, Upper, 1996; Lenny Fields, B. y Russell J. Barber y Cheryl A. Riggs, *The Global Past*, 2 vols. Boston, Bedford Books, 1998.

♦ Mirilla



En México la "incompatibilidad editorial" es sinónimo de censura.